Hermenēus
Revista de traducción e interpretación
Ed UVa EDICIONES Universidad Valladolid

Rustichello de Pisa, *Las aventuras del Viejo Caballero*, ed., introd. y trad. Carlos Alvar y Karla Xiomara Luna Mariscal, col. Biblioteca de Bretaña, núm. 5, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2024, 290 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0). / Open access review under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0).
DOI: https://doi.org/10.24197/280fvr13

Rustichello de Pisa debe su lugar en la historia literaria, ante todo, a un episodio biográfico: hecho prisionero por los genoveses tras la derrota naval de Pisa en la batalla de Meloria (1284), compartió cautiverio con el veneciano Marco Polo (1254-1324), cuyo relato de viajes puso por escrito hacia 1298 en el *Devisement dou monde*, la obra hoy conocida como el *Milione* (Lacy, 1991, p. 392). De su propia biografía apenas sabemos más: ni año de nacimiento ni de muerte, solo que estuvo activo en las últimas décadas del siglo XIII. Antes incluso de colaborar con Marco Polo, y en la misma prisión genovesa, Rustichello había compuesto ya una extensa compilación en prosa francesa de materiales artúricos, la *Compilation*, conservada en un grupo de manuscritos de origen genovés (BnF, fr. 340, 355 y 1463, más un breve fragmento en el Archivio di Stato de Viterbo), que suele considerarse la primera gran síntesis artúrica debida a un autor italiano. La obra combina episodios de la tradición continental con desarrollos propios del compilador, entre ellos una considerable ampliación del ciclo de Palamedes, personaje que Rustichello incorpora y desarrolla con libertad respecto a sus fuentes francesas.

Uno de esos episodios propios es el protagonizado por un caballero de edad avanzada que llega a la corte de Arturo el día de Pentecostés, sin revelar su nombre, y reta a los caballeros de la Mesa Redonda para averiguar si los caballeros viejos valen más que los nuevos; solo al final del relato se descubre que se trata de Branor el Bruno. Es este episodio, «Las aventuras del Viejo Caballero», el que Carlos Alvar y Karla Xiomara Luna Mariscal editan, traducen y anotan en el volumen que reseñamos, y su interés para la filología hispánica es notable. A través de una vía de transmisión itálico-ibérica, el episodio llegó hasta el *Tristán de Leonís* castellano, impreso en Valladolid por Juan de Burgos en 1501, y de ahí dejó su huella en el *Amadís de Gaula* que Garci Rodríguez de Montalvo diera a la imprenta en 1508 (Avalle-Arce,

1990), como ha mostrado María Luzdivina Cuesta Torre al señalar «la influencia del episodio de Belisenda en la obra refundida por Montalvo» (1994, p. 225). El propio libro documenta esta filiación con dos apéndices que permiten comparar las tres etapas del relato: el original francés, editado en el propio volumen (pp. 195-228), los fragmentos castellanos del siglo XV conservados en el ms. 22.644 de la Biblioteca Nacional de España (Apéndice I, ed. Alvar y Lucía Megías, pp. 229-234) y el texto impreso de 1501 (Apéndice II, ed. Cuesta Torre, pp. 235-256). Se trata, en suma, de un eslabón que contribuye a explicar cómo la materia artúrica continental llegó, transformada, a la novela de caballerías del Renacimiento peninsular: aquel *Tristán* vallisoletano figura entre los primeros libros de caballerías salidos de las prensas castellanas, en una etapa inicial en la que los textos artúricos y neoartúricos predominaban antes de ceder el terreno a las novedades amadisianas (Trujillo, 2011, p. 429).

El relato se presta, además, a una lectura alegórica que Alvar y Luna Mariscal desarrollan con acierto, y que la propia introducción sitúa en un marco histórico más amplio: el de la crisis de la caballería como estamento entre los siglos XII y XV, con la fragmentación de la nobleza y el progresivo distanciamiento entre el ideal caballeresco y la realidad social y militar de cada época. El Viejo Caballero, último gran paladín que pone a prueba a la joven Mesa Redonda antes de desaparecer sin revelar su nombre, en fiel cumplimiento de la convención cortés de la ocultación del nombre que los editores estudian con detalle, encarna ese contraste entre generaciones, y su combate cierra un ciclo: según la lógica interna del relato, la caballería que representa no sobrevivirá mucho más allá de la muerte de Tristán. A esa densidad simbólica se suma una voz narrativa que interpela directamente al lector («*Et sachiez tot voirement…*», «y sabed en verdad…») y que llega a identificarse a sí misma como «Maestre Rustichel». El autor presenta su compilación como obra de un historiador que trabaja a partir de un «libro del rey Eduardo» (Eduardo I de Inglaterra, 1239-1307, de cuya corte procedería, según la crítica, el manuscrito-fuente), lo que dota al texto de una conciencia metaliteraria poco frecuente en la prosa artúrica de la época y anticipa en cierto modo recursos de la novela moderna. Los editores conectan también el desenlace del episodio con la tradición de *La Mort le Roi Artu* (h. 1230): muerto Tristán, sostiene el relato, la propia caballería artúrica queda herida de muerte, y el Viejo Caballero llega, precisamente, para certificarlo. Otro rasgo que Alvar y Luna Mariscal analizan con detalle es el empleo de listas cerradas de combatientes, hasta treinta caballeros nombrados uno a uno antes de cada

justa, un recurso retórico que, lejos de ser mero adorno enumerativo, sirve para calibrar ante el público la magnitud de la hazaña del protagonista.

Antes de valorar la edición conviene precisar su composición. La introducción (pp. 13-130) se divide en dos partes: la primera sitúa la *Compilation* dentro del ciclo de *Guiron le Courtois* y repasa el debate sobre su autoría, vinculado también a una compilación afín, *Les aventures des Bruns* (Lagomarsini, ed., 2014); la segunda ofrece el análisis literario del episodio del Viejo Caballero que se acaba de resumir. La edición del texto original va precedida de un estudio de Fabrizio Cigni (pp. 185-194), traducido por el propio Alvar, que resume su contribución a la *Antologia del francese d'Italia. XIII-XV secolo* (Gambino y Beretta, eds., 2023). Dicho esto, el conjunto revela un manejo solvente de la tradición manuscrita, apoyado en última instancia en la edición crítica del texto francés (Cigni, 1994), y un aparato de notas abundante y pertinente: cada una aporta paralelos literarios, variantes textuales o explicaciones lingüísticas precisas, sin que el flujo de la lectura se vea nunca entorpecido. Entre las fuentes que sustentan ese aparato destaca el aprovechamiento de un estudio poco citado en la bibliografía arturiana hispánica: el de Eduardo Urbina (1980) sobre la posible huella del Viejo Caballero en la caracterización cervantina de don Quijote, un hidalgo definido, como Branor, por el contraste entre su edad avanzada y su renovado empeño caballeresco. Alvar y Luna Mariscal recurren a él en dos momentos distintos, uno de ellos en el apartado dedicado a los caballeros antiguos y los nuevos (p. 66).

La traducción (pp. 143-184), por su parte, equilibra con acierto fidelidad y legibilidad. Alvar y Luna Mariscal mantienen la cadencia del original, un francés medieval con probables interferencias itálicas, sin incurrir en arcaísmos artificiosos ni en simplificaciones que aplanen el texto; conservan, en cambio, rasgos formulaicos propios del relato oral-caballeresco, como las fórmulas de entrelazamiento entre aventuras, y ciertos giros retóricos que evocan la época, integrados con naturalidad en una prosa española actual, fluida y precisa. Los nombres propios se respetan en su forma original: de ahí, por ejemplo, que el sarraceno rival de Tristán aparezca como Palamedes, sin necesidad de castellanizarlo más allá de lo que exige la fonética española. Esto permite al lector de hoy seguir la narración con la misma viveza con que la habría seguido un oyente medieval, sin renunciar a la claridad que exige un público no especializado.

Los dos apéndices ya mencionados, con sus textos paleográficamente editados, permiten seguir de cerca el proceso de transmisión textual, y la bibliografía general (pp. 131-142) está puesta al día; cierran el volumen tres

índices (pp. 257-290): de autores modernos citados, de nombres de personajes y lugares, y uno alfabético general. Desde el punto de vista material, el volumen sigue el estándar habitual de Cilengua: tipografía clara, reproducción fiel de los pasajes en francés antiguo y una maquetación cuidada, con capitulares e ilustraciones de portada que acompañan sin distraer la lectura del texto crítico.

En conjunto, esta edición pone al alcance del lector hispanohablante, especialista o no, un episodio menor pero significativo del ciclo artúrico, resuelto con un aparato crítico sólido, una traducción cuidada y una reflexión aguda sobre su lugar en la genealogía del género. Es una aportación que interesará tanto al arturiano como a quien se acerque, más ampliamente, a los orígenes de la ficción caballeresca hispánica: el episodio del Viejo Caballero, menor en extensión, resulta mayor en significado para entender un proceso de largo alcance que el propio Alvar ha trazado en otro trabajo (2002), el de la transformación de la materia de Bretaña, a través de mediaciones itálicas como esta, en materia prima de la novela de caballerías del Renacimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvar, Carlos (2002). Raíces medievales de los libros de caballerías. *Edad de Oro*, 21, 61-84.

Avalle-Arce, Juan Bautista (1990). *Amadís de Gaula: el primitivo y el de Montalvo*. Fondo de Cultura Económica.

Cigni, Fabrizio, ed. y trad. (1994). *Il romanzo arturiano di Rustichello da Pisa*. Cassa di Risparmio di Pisa-Pacini.

Cuesta Torre, María Luzdivina (1994). Aventuras amorosas y caballerescas en las postrimerías de la Edad Media. En José Manuel Lucía Megías (ed.), *Actas del Congreso sobre Libros de Caballerías* (pp. 217-226). Centro de Estudios Cervantinos.

Gambino, Francesca, y Andrea Beretta (eds.) (2023). *Antologia del francese d'Italia. XIII-XV secolo*. Pàtron.

Lacy, Norris J., ed. (1991). *The New Arthurian Encyclopedia*. Garland.

Lagomarsini, Claudio, ed. (2014). *Les aventures des Bruns. Compilazione guironiana del secolo XIII attribuibile a Rustichello da Pisa*. SISMEL-Edizioni del Galluzzo.

Trujillo, José Ramón (2011). Los nietos de Arturo y los hijos de Amadís. El género editorial caballeresco en la Edad de Oro. *Edad de Oro*, 30, 417-443.

Urbina, Eduardo (1980). El caballero anciano en *Tristán de Leonís* y Don Quijote, caballero cincuentón. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 29, 164-172.

VICENTE JAVIER LÓPEZ MATE
Universidad de Alcalá
vicente.lopez@uah.es
https://orcid.org/0000-0001-6910-9352